

EDICIÓN DE 8 PAGOS
DIARIO DE LA MAÑANA
Fundado el 5 de febrero
de 1870.

LA DISCUSION

AÑO XCIV. N° ATRASADO: Eº 0,15

"LA DISCUSION", CHILLAN (CHILE)

MARTES 30 DE ABRIL DE 1963

N° DEL DIA: Eº 0,10. N° 29093

COMO HOMBRE MURIÓ "EL CANACA"

Quinientos impactos le dieron en el corazón.—Llegó tranquilo y reclinado al banquillo.—Una acción rapidísima.—Más de 600 personas seguían desde afuera el suceso.—78 periodistas de todo el país. El sacerdote lo acompañó hasta el último instante.—Las cartas finales.—Despertó a las 3.30 de la mañana con la misma tranquilidad de siempre. — Apurab a su mano para enviar palabras de despedida.

En un viento crujiente compuesto de arena fina que arrasaba entre apaltas en la ciudad a las 7.21 horas salió muerto expiró en el banquillo. Iván del C. Valenzuela Torres, el quinto de veintitrés, uno de aquellos que al atardecer del 11 de setiembre de 1960 se transformó en un solo viento rosado.

A las 7.21, el médico de la Cárcel, Dr. Pedro Lárraga, lo declaró oficialmente muerto, pasando así la propia las vidas de Rosa Elena Rivas Acuña, una modesta viuda de 33 años de edad, y de sus hijas Jovina, Alicia, Judith, Rosina y Armando Sánchez Rivas.

OTROS FUSILAMIENTOS

De este modo se ejecutaba en esta ciudad el tercer fusilamiento de su historia penitenciaria. En efecto, en el año 1891 fue ajusticiado en la Plaza de San Francisco, en cuyo frente occidental se encuentra precisamente el actual presidio, el reo José Antonia Aceña, quien había asesinado a su padre, un año antes, por asuntos de dinero y amor. Posteriormente, en septiembre de 1903, Chillán se estremeció con una nueva ejecución, cuando en la misma Plaza de San Francisco, denominada ahora General Lagos, murió ante los ojos de toda una población, el bandido Leopoldo Campos.

DESDE LAS 5

Una hora antes había sido visitado por el Capellán de la Cárcel, Pbro. Eloy Parra Iriondo, a quien le roció que interponía ante las autoridades de Prisión con el fin de que sus másistas copias, quienes habían cometido deudas y otros trastornos, fueran perdonados. Tanto tristes lejanías hoy mismo en la madre Matilde Torres Mella.

Los visitantes en el establecimiento penal se sucedieron sin medida: ministros, jefes de las cinco zonas, diputados, el Alcalde Alfonso Piedra Ortega, y el Relacionador Público Hugo Oñate Rojas. Dentro del prisión pudo la noche siguiente dormir allí misma, el oficial responsable del fusilamiento, comandante Francisco Layera Olivares, allí se mantuvo también el jefe de la Guardia interna, capitán René Sandovar Sant Martín.

ÚLTIMA NOCHE

"El Canaca" salió despierto a las 3.30 de la madrugada. Se informó que había dormido y comido tres horas durante la noche. De inmediato se dirigió al lavadero, y con su habitual tranquilidad, se lavó y se puso completamente. A las 5.40 de la mañana se puso su ropa más limpia, y hasta las 6.15 a poco oriente de la salida de una edición especial de su revista y personal de la Cárcel.

a quienes agradecía las atenciones recibidas durante su reclusión, diciéndoles que sólo en ellos halló la ternura que la sociedad le negó por muchos años.

HACIA EL PATIBULO

A las 7.14 en punto, se presentó en la celda del reo el comandante Francisco Layera, quien procedió a poner personalmente una gruesa venda color blanco sobre los ojos del ajusticado, a quien sus vigilantes precedieron a colarlo en sus esposas más erguidas en las manos. Estas fueron luego sujetadas por una cadena, a los grilletes de los pies.

A quienes agradecía las atenciones recibidas durante su reclusión, diciéndoles que sólo en ellos halló la ternura que la sociedad le negó por muchos años.

LA EJECUCION

Viviendo al recinto de la ejecución. El sacerdote permanecía justo al frente del reo, mientras el comandante Layera

se instaló en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

Este fue instalado en el rincón suriente de la cancha de fútbol. Igualmente hacia el sur de la puerta principal, el reo daba la espalda a un murillo de ladrillos descubiertos, pintados recientemente con a cuyo respaldo fueron colocados treinta sacos de arena, para el rebote de las balas.

<div data-bbox="54

30/04/1963

Fusilamiento Chacal de Nahueltoro



LA DISCUSIÓN



Proyecto financiado a través del FFMCS 2025